

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de primavera del 2019**

-----  
**TEMA GENERAL:  
EL CRISTO MARAVILLOSO  
EN EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO**

Mensaje siete

**Cristo como la gran luz, Aquel que tiene autoridad, el Médico,  
el Novio, el paño no abatanado y el vino nuevo**

Lectura bíblica: Mt. 4:16; 8:5-13; 9:9-17

**I. Cristo es la gran luz que resplandece sobre los que están asentados en tinieblas, y que amanece a los asentados en región y sombra de muerte—Mt. 4:16; Jn. 1:4-5; 12:36; Ef. 5:8; Col. 1:12-13; 2 Co. 4:6-7; Hch. 26:18:**

- A. “Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, en virtud de la cual nos ha de visitar desde lo alto el sol naciente, para dar luz a los asentados en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz”—Lc. 1:78-79.
- B. “A vosotros los que teméis Mi nombre, nacerá el Sol de justicia y en Sus alas traerá sanidad, y saldréis y saltaréis como becerros bien alimentados”—Mal. 4:2; Sal. 84:11; 86:11.
- C. El salmo 22 es “según la cierva de la aurora”—título.
- D. “Los que aman a Jehová sean como el sol / cuando se levanta en toda su fuerza”—Jue. 5:31b; Is. 60:1, 5a.
- E. “La senda de los justos es como la luz de la aurora, / cuyo resplandor va en aumento hasta llegar a pleno día”—Pr. 4:18; Fil. 2:15-16a.
- F. “Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre”—Mt. 13:43a.

**II. El centurión vio que el Señor era Aquel que tenía autoridad porque el Señor era un hombre bajo autoridad—8:5-13:**

- A. El centurión reconoció que el Señor era un hombre bajo autoridad cuando dijo: “Yo también soy hombre bajo autoridad”; puesto que el centurión era un hombre bajo autoridad, tenía autoridad para mandar a quienes estaban bajo sus órdenes—v. 9a:
  - 1. Como Dios-hombre en Su humanidad en la tierra, el Señor Jesús estaba absolutamente bajo el gobierno de la vida divina del Padre—Jn. 5:19; 4:34; 17:4; 14:10, 24; 5:30; 7:18.
  - 2. Como hombre, Él rechazó Su humanidad natural y llevó una vida humana bajo la restricción de la vida divina del Padre celestial.
  - 3. Al estar bajo el gobierno de la vida divina del Padre en un sentido práctico, Él reinaba en vida—Fil. 2:8-11.
  - 4. Puesto que Él era un hombre bajo la autoridad del Padre, Él tenía la autoridad del Padre.
  - 5. Cuando tenemos un cielo despejado como un cristal asombroso (una conciencia buena y pura), de modo que no hay nada entre nosotros y el Señor, somos llenos de la situación, atmósfera y condición celestiales propias de la presencia rectora del Señor a fin de reinar en vida mediante la gracia que reina en nosotros—Ez. 1:22, 26; Ap. 22:1; Ro. 5:17, 21; He. 4:16; cfr. Col. 1:13.
- B. El centurión reconoció la autoridad del Señor Jesús—Mt. 8:9:

1. Con respecto al Señor, Su autoridad se ejerce principalmente en Su palabra—v. 8.
  2. Con respecto a nosotros, la autoridad del Señor se ejerce mediante la fe que Él infunde en nosotros—vs. 10, 13; He. 12:2.
- C. Cuando el Señor Jesús estuvo en la tierra, Él enseñó como Aquel que tiene autoridad—Mt. 7:28-29; Mr. 1:22:
1. Los que se habían autodesignado escribas, quienes enseñaban vano conocimiento por sí mismos, no tenían autoridad ni poder—cfr. 2 Co. 3:6, 8.
  2. El Señor Jesús, como Maestro autorizado por Dios, quien por medio de Dios enseñaba realidades, no sólo poseía el poder espiritual para subyugar a las personas, sino también la autoridad divina para someterlas al reinado divino—Is. 30:20-21; Mt. 23:8, 10.

### **III. El Señor Jesús, el Rey del reino celestial, al llamar a la gente a seguirlo para el reino, ministraba como Médico—9:9-13:**

- A. Un juez pronuncia su juicio según la justicia, mientras que un médico sana según la misericordia y la gracia.
- B. Si el Señor hubiera venido como Juez a nosotros, la gente miserable, todos habríamos sido condenados y rechazados, y ninguno de nosotros habría sido capacitado, elegido ni llamado para ser parte del pueblo de Su reino celestial—8:2-16, 28-32; 9:2-11; Sal. 103:1-4; 107:17-22.
- C. Sin embargo, Él vino a ministrar como Médico para sanarnos, recobrarlos, reavivarnos y salvarnos, a fin de que fuéramos reconstituidos para ser Sus nuevos ciudadanos celestiales, con los cuales Él pudiera establecer Su reino celestial en esta tierra corrupta.
- D. “No hay justo, ni aun uno” (Ro. 3:10); todos los “justos” son justos en su propia opinión, como lo eran los fariseos (Lc. 18:9); el Salvador real no vino para llamar a éstos, sino a los pecadores.
- E. Como nuestro Médico, el Señor nos sana principalmente en nuestro espíritu y en nuestra alma, sanándonos de nuestra enfermedad espiritual; los recaudadores de impuestos y los pecadores no estaban enfermos físicamente, sino enfermos espiritualmente—Mt. 9:10, 13; Pr. 4:20-23.
- F. A medida que experimentamos al Cristo crucificado y llevamos una vida crucificada, el Cristo resucitado llega a ser el poder que nos sana, y el Señor llega a ser nuestro Sanador—Éx. 15:22-27.

### **IV. Cristo es nuestro Novio—Mt. 9:14-15:**

- A. Tanto un médico como un novio son personas agradables; el Salvador real primero sanó a Sus seguidores y luego hizo de ellos los compañeros del novio; finalmente, hará de ellos Su novia.
- B. Necesitamos asirnos de Él no sólo como nuestro Médico para que nuestra vida sea recobrada, sino también como nuestro Novio para tener el disfrute de vivir en Su presencia—Fil. 3:12-13.
- C. El Espíritu ha sido enviado por el Padre con el encargo de embellecernos con las riquezas de Cristo a fin de ser la novia de Cristo—Gn. 24; Ef. 5:25-27.

### **V. Cristo es el paño no abatanado y nuestro vestido nuevo—Mt. 9:16; Lc. 5:36:**

- A. La frase *no abatanado* significa “no cardado, no tratado al vapor ni lavado, burdo, no abatanado, no procesado”.
- B. El paño no abatanado representa a Cristo, desde Su encarnación hasta Su crucifixión, como un remiendo de paño nuevo, no tratado, no acabado, mientras que el vestido

nuevo en Lucas 5:36 representa a Cristo como manto nuevo después que Él fue “tratado” en Su crucifixión.

- C. Cristo fue primero el paño no abatanado que servía para hacer un vestido nuevo, y luego, por medio de Su muerte y resurrección, fue hecho un vestido nuevo que nos cubre como nuestra justicia delante de Dios a fin de que seamos justificados por Dios y aceptables a Él—15:22; Gá. 3:27; 1 Co. 1:30; Sal. 45:13-14; Ap. 19:8; Jer. 2:32.
- D. Un remiendo de paño no abatanado, cosido en un vestido viejo, tira del vestido debido a que se encoge y hace peor la rotura; coser un remiendo así en un vestido viejo significa que las personas intentan imitar lo que hizo Cristo en Su vida humana en la tierra pero sin creer en el Jesús crucificado como su Redentor ni en el Cristo resucitado como su justicia, con lo cual serían justificados por Dios y aceptos delante de Él.
- E. Su imitación del vivir humano de Cristo “tira” del “vestido viejo” de ellos, o sea la conducta producida con su vieja vida natural.
- F. El pueblo del reino no hace esto; ellos toman al Cristo crucificado y resucitado como el vestido nuevo que los cubre como justicia delante de Dios.

## **VI. Cristo es nuestro vino nuevo que se echa en odres nuevos—Mt. 9:17:**

- A. La palabra griega traducida “nuevo” significa “nuevo con respecto al tiempo, reciente, recién adquirido”:
  - 1. El vino nuevo representa a Cristo como la vida nueva que nos alegra con la fuerza alegradora que nos fortalece, nos vigoriza y nos alegra mucho—Jue. 9:12-13.
  - 2. Todas las religiones son odres viejos; el vino nuevo echado en odres viejos revienta los odres con el poder de su fermentación; echar vino nuevo en odres viejos es poner a Cristo, la vida estimulante, en cualquier clase de religión—Mt. 9:14-15.
  - 3. Ser religioso significa adorar a Dios, servir a Dios y hacer cosas para agradar a Dios, pero aparte de Cristo como Espíritu y sin Él—cfr. Gá. 1:14-16a.
- B. La palabra griega traducida “nuevos” significa “nuevo en cuanto a naturaleza, cualidad o forma; no estrenado, ni usado”:
  - 1. Los odres nuevos representan la vida de iglesia en las iglesias locales como el recipiente del vino nuevo, el cual es Cristo mismo como la vida estimulante.
  - 2. El Cristo individual es el vino nuevo, la vida interior estimulante, y el Cristo corporativo es el odre nuevo, el recipiente exterior que contiene el vino nuevo; el Cristo corporativo, la iglesia, es el odre nuevo a fin de contener al Cristo individual como vino nuevo:
    - a. La iglesia como agrandamiento de Cristo está llena de Cristo y está constituida de Cristo.
    - b. Los miembros conjuntamente compuestos son el único Cuerpo, y este Cuerpo es el Cristo; Cristo es la Cabeza del Cuerpo y el Cuerpo de la Cabeza—1 Co. 12:12; Hch. 9:5.
    - c. Cristo no está dividido; el Cristo en usted es uno con el Cristo que está en mí, y el Cristo en nosotros es uno con el Cristo que está en todos los demás cristianos—1 Co. 1:10, 13a.
    - d. Por tanto, Cristo es el Cuerpo compuesto de muchos miembros que están llenos de Él; éste es el odre nuevo, el cual es la vida de iglesia que contiene a Cristo como vino nuevo.
  - 3. Entre los miembros de la iglesia, el vestido nuevo, el vino nuevo y el odre nuevo, todo ello, ha sido recobrado; tenemos a Cristo de manera corporativa como nuestra vida de iglesia, y la iglesia, el odre, es la máxima meta de Dios.

Una vida cristiana saludable  
para una vida de iglesia saludable

2 Co. 4:16—Por tanto, no nos desanimamos; antes aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de **día en día**.

Sal. 68:19—Bendito sea el Señor, quien **día tras día** nos colma de bien; / Dios es nuestra salvación. Selah

Is. 50:4—El Señor Jehová me ha dado / lengua de discípulo, / para que sepa sostener con una palabra al cansado. / **Mañana tras mañana** me despierta; / despierta mi oído / para que escuche como discípulo.

Lm. 3:21-23—Esto recapacito en mi corazón; / por tanto, tengo esperanza. / <sup>22</sup>Por la benevolencia amorosa de Jehová no hemos sido consumidos, / pues no fallan Sus compasiones. / <sup>23</sup>Nuevas son **cada mañana**; / grande es Tu fidelidad.

Pr. 4:18—Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, / cuyo resplandor **va en aumento** hasta llegar a pleno día.

2 Co. 3:18—Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de **gloria en gloria** en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

Sal. 84:5-7—Bienaventurado el hombre cuya fuerza está en Ti; / en cuyo corazón están las calzadas a Sion. / <sup>6</sup>Pasando por el valle de Baca, / lo convierten en manantial; / ciertamente la lluvia temprana lo cubre de bendiciones. / <sup>7</sup>Van de **fuerza en fuerza**; / cada uno se presenta delante de Dios en Sion.

Jn. 1:16—Porque de Su plenitud recibimos todos, y **gracia sobre gracia**.

Is. 28:13—Por tanto, la palabra de Jehová les será: Mandato sobre mandato, mandato sobre mandato; / renglón sobre renglón, renglón sobre renglón; / **un poquito aquí, un poquito allá**; / para que vayan y caigan de espaldas, / y sean quebrantados, enlazados y apresados.

1 Co. 14:31—Porque podéis profetizar todos **uno por uno**, para que todos aprendan y todos sean alentados.

Hch. 2:46—Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan de **casa en casa**, comían juntos con alegría y sencillez de corazón.